

## SUSCRICION

Por mes ..... \$ 0.20  
 Número suelto ..... " 0.06  
 Tres meses ..... " 0.50

## EL PORVENIR

DIRECCION, REDACCION

ADMINISTRACION

323 — Calle VI — 323

## REDACTORES

ALEJANDRO LERENA — PEDRO BLANCO

PEDRO WASHINGTON BERMUDEZ

Director: Dalmiro Felippone (hijo)

PERIODICO SEMANAL

## ADMINISTRADOR

ARNALDO CALVO Y FELIPPONE

Tiene editor responsable

## EL PORVENIR

De Paris

Mayo 16 de 1889.

Sr. Director de «El Porvenir»:

Hasta los países mas remotos ha llevado el telégrafo, el eco de los estruendos vivos que en París y Versailles, han saludado á la República, en su glorioso centenario.

Mil quinientos invitados escuchaban, bajo la cúpula central del Palacio de Industrias diversas á Mr. Carnot, que pronunciaba el discurso presidencial. Vefanse en los ángulos del salon grupos de indígenas de todas las regiones, desde los pieles rojas con esplendidas coronas de plumas, hasta los nómadas habitantes del Sahara con sus largas espingardas.

La apertura de la gran Esposicion del 89 se ha llevado á cabo, siendo espléndidas las fiestas con que se ha solemnizado su inauguracion.

A pesar de que se decia, que el cuerpo diplomático se abstendría de asistir á la apertura del gran certamen Intercional, se hallaban presentes al acto los Encargados de Negocios de Alemania é Italia, el embajador belga, el primer Secretario de la embajada de Inglaterra, los Ministros Plenipotenciarios de los Estados Unidos, del Japon, de Suiza, de Servia, de Persia, de Suecia y Noruega, de Rumania, del Uruguay, de la República Argentina y demas países de la América.

No es mi deseo dar pormenores de la visita de Mr. Carnot á las distintas secciones de la Esposicion; haré mencion

únicamente de dos hechos notables de esta visita: las aclamaciones hechas á Rusia por el inmenso gentio que iba en pos del presidente, cuando pasó por frente de la Seccion Rusa, y el esplendido y soberbio efecto que producía la vista de las instalaciones del Palacio de Bellas Artes.

Dos millones de almas se agrupaban en las márgenes del Sena, contemplando con manifiesta admiracion la mas brillante y hermosa iluminacion veneciana que puede forjar la imaginacion mas soñadora, iluminacion digna de los cuentos de las *mil y una noches*, y cerca del caudaloso rio elevábase, destacándose sobre el negro crespon de la noche, el gigante de hierro, que desde la orilla del rio, arroja sobre la gran metrópoli del mundo civilizado, sus tricolores rayos.

En la próxima pienso darle á Vd. detalles mas explicitos de las diversas secciones que componen la esposicion del 89.

De Vd. su affmo.

F. M.

## ENSAYOS LITERARIOS

## Noche de Luna

La noche estaba placida y serena.— El puro ambiente saturado por los perfumes de las flores traian en sus invisibles alas los últimos rumores de la ciudad.

Los árboles movidos por la aponita brisa produciendo un breve murmullo que acompaña suavemente el armonioso canto de un ruiseñor cobijado en el verde follaje.

La luna con su tenue y plateada luz, iluminaba con sus débiles rayos aque-

llos sitios, aumentando lo pintoresco del paisaje.

De tiempo en tiempo sentiase el peso de aletear, y el degradante grasnido de las aves nocturnas; hallá lejos muy lejos en la desnuda llanura, el espantoso ruido del chacal, que salia á aquellas horas á buscar su presa.

Mil pensamientos distintos se agitaban en mi mente sucediendose unos tras otros con la rapidez del rayo.

Acordabame en aquellos instantes de la opulenta Babilonia, de Jerusalem, de aquellas grandes ciudades, que en otros tiempos, eran las reinas de la civilizacion y del comercio, y que hos se hallan relegadas en el olvido.

Quién diria que aquellas magnificas ciudades, soy hoy un monton de escombros, ¿quién diria! antes tan populosas y llenas de vida, hoy se hallan en el silencio de las tumbas, y que en aquellas calles donde aquel pueblo brullicero transitaba, hoy solo se encuentran infinidad de reptiles!!....

He ahí, decia entre mi, lo que son las miserias de la humanidad, lo poco que valen las riquezas mundanas.

Entre tanto la luna, esa silenciosa viajera de la noche, mensajera del vicio y de la virtud, seguía lentamente su camino.

La brisa que cada vez venia siendo mas fuerte, me trajo en sus invisibles brazos, las campanadas de un reloj de la ciudad.—En aquel momento daban las tres, de la mañana por lo cual, decidí retirarme á mi hogar, preocupado por los estraños pensamientos que en los anteriores instantes habian surcado mi mente.

Viejo....

## Folletin

## EL ULTIMO DIA

DE UN

## REO DE MUERTE

POR VICTOR HUGO

—(o)—

II

á donde levanté la cabeza reanimado por el aire vivificador de la mañana. Estaban los cielos del todo azules y diáfanos, y los rayos del sol, quebrados por las altas chimeneas del edificio, trazaban grandes ángulos de luz en la cima

de los elevados y adustos muros de la cárcel.

El tiempo era bellissimo en efecto.

Subimos á continuacion una escalera de caracol, pasamos tres corredores consecutivos, se nos abrió despues una puerta muy baja, y vino á herir mi rostro en el mismo punto cierto aire caliente acompañado de ruido. Era este el aliento del gran gentio que esperaba ya en la sala de audiencia, adonde entramos todos.

Excitó en ella mi presencia mucho vocerío y rumor de armas.

Se movieron ruidosamente todos los bancos; resonaron las cavidades todas

de la sala, y mientras la iba yo atravesando por entre dos masas de gente amuralladas de soldados, me imaginaba ser el punto céntrico de donde partian cuantos hilos daban movimiento á aquellos rostros inanimados y vacíos. Entonces advertí que no tenia ya puestas las esposas, pero nunca he podido recordar ni cuando ni en dónde me las quitaron.

Cuando llegué á mi sitio quedó todo de pronto en un profundo silencio; y al cesar el tumulto de la muchedumbre cesó tambien el de sus pensamientos, y entendí clara y repentinamente lo que hasta entonces solo habia entrevisto de un



## Variedades

### Por una mancha

Tropecé con un objeto duro, me bajé y lo coji: era una cartera, sujeto con un cordón azul, había un pequeño libro de memorias, miré á mi alrededor por si encontraba su dueño, y no viendo en nadie muestras de buscar algo perdido, guardé la cartera, me embocé en mi capa, y apreté el paso.

Sentía curiosidad, mucha curiosidad.

¿Qué contendría aquella cartera? ¿Qué dirían los apretados renglones que, con lápiz escritos, ocupaban casi todas las hojas del libro?

Nunca, marchando tan á prisa, tardé tanto en llegar á mi casa; ¡tan grande era mi impaciencia!

Por fin llegué, abrí el libro de memorias, y devoré su contenido.

Un nombre que había visto al azar en una de las últimas páginas avivó mi curiosidad.

Era el nombre de la condesa de... la hermosa viuda, la incorregible esqueta, que, después de seis años de forzosa viudez, iba á contraer segundas nupcias con el marqués de la Ría, un provinciano guapo, joven, tan joven, que tenía quince años menos que la condesa; pero un marido, y la condesa necesitaba un marido que, al darle su nombre, le diese su protección, porque... una mujer sola y á más viuda y hermosa, está expuesta á tantos peligros! ¡Hay tantos escollos en el mar de la vida! Pero no murmuremos y abramos el libro: dice así:

«Está visto no consigo nada y tengo que volverme al pueblo. S. E. está siempre invisible. Le he visitado 30 veces en quince días con idéntico resultado. ¡Qué porvenir más negro! Veintidos años sin ser más que bachiller en artes! Yo, que esperaba ser colocado en seguida... darme buena vida, tener un empleo de 500 pesos...»

«Que hermosa es! Y me mira... sí, me mira mucho y se sonríe... ¡Si yo me casase con ella! ¿Y por qué no? Ella es rica, condesa, hermosa... yo, pobre, hijo de un labrador... Pero esto, ¿quién lo sabe?

«Es necesario frecuentar la sociedad en que ella vive.

«Me he encargado un frac en casa de Larchi. Es preciso ir elegante.

«También me he mandado hacer tarjetas: Perico Marqués y Larria... ¡que nombre tan plebeyo! Haremos en él una pequeña variación: *El marqués de la Ría*. ¡Oh! ¡Esto sí que suena bien!...»

«... He sido presentado en casa del ministro plenipotenciario de Turquía... he bailado con la condesa y me he atre-

vido á decirle que la amo... ella me ha mirado sonriendo y me ha oprimido la mano...»

«... Pertenezco en cuerpo y alma á la alta sociedad, á esa sociedad que se perfuma y cena.

«Y la condesa de... me ama, me lo ha dicho... ¡Qué agradable es oírse llamar: mi querido marqués!...»

«... Dentro de un mes me caso, la condesa tiene prisa y yo también. Sigo siendo *el marqués de la Ría*, algo arruinado, pero de ilustre abolengo. La condesa es intransigente en cuanto á pergaminos; arruinado, pero noble, me ama, rico, pero plebeyo me aborrecería... Es necesario apresurar la boda; mi padre se ha cansado de enviarme dinero y me amenaza con mandarme una pareja de la guardia civil que me lleve al pueblo, no tengo un centimo, vivo en la posada del Peine. La condesa me dirige sus cartas al *Hotel de la Poste*, donde las recoge mi primo Juan, mozo de comedor, para entregarmelas luego.

«... ¡Adios esperanzas é ilusiones! El diablo ha tirado de la manta y se descubrió el pastel...»

«Ayer me entregó Juan una perfumada carta de la condesa... una cita... una cita de amor... comeríamos juntos... solos... fijáramos definitivamente el día de nuestra felicidad...»

«¡Con que lentitud pasó la tarde!...»

«Voy á vestirme, y ¡maldición! La solapa del frac ostenta una soberbia mancha de aceite. La maritornes de la posada ha vaciado la candileja en mi flamante prenda.

«Como ir á comer así con la condesa? ¡Imposible! Agua y jabón, vencina, espíritu de vino, agua de colonia... nada, no sirve nada... cada vez luce la mancha con más desdoro.

«Al tinte... pero en el tinte tardarán lo menos dos días... y esta noche tengo que comer de frac, es indispensable... no ir de frac sería de mal tono... ¡quién sabe!... acaso encuentre un medio...»

Salgo á la calle... la solución no se presenta... la mancha sigue con la misma insolencia... la hora de comer se acerca.

«¿Qué grupo es aquel que veo en la plaza Independencia?... Formando corro en torno de un charlatán se apiña la gente... El charlatán ajita los brazos, mostrando al público un frasco y un cepillo... ¿qué cigo? Dice que quita toda clase de manchas en el acto... y por 10 cts... El flujo y reflujo de las oleadas de sangre de mi corazón me ahoga y me ciega... allí está la solución... no me atrevo... pero ¡y la comida á solas con la condesa! La plaza está casi desierta... El público del charlatán está formado

por chiquillos, soldados, hombres del pueblo... no me conocen... me acerco... muestro la mancha... Sin dejar la charla, recomendando su artículo, se apodera de mí el hombre del frasco y del cepillo. me sube al coche y comienza á frotar con brío... la mancha se resiste... aumenta la cantidad del específico y la fuerza de flotación.

Los chiquillos me silban una espantosa gritería me aturde... el del específico no cesa de hablar... todo gira alrededor de mí alrededor en infernal desconcierto... oigo el ruido de un carruaje... es la condesa mira con indiferencia el grupo... saludo torpemente me conoce... vierte sobre mí una mirada de crónico desprecio, manda arrear al cochero, y desaparece al escape de sus caballos andaluces.

La mancha ha desaparecido con el pelo de la solapa, y el específico me ha dejado un olor nauseabundo; pago y me alejo entre la rechifla del público.

«Es la hora de la cita... llego... es necesario una explicación con la condesa... llamo... la señora no recibe... ¡Oh Dios mío! ¡maldita mancha de aceite!

Aquí terminan los apuntes del libro de memorias: registrando los bolsillos de la cartera encuentro una carta á Perico Marqués con fecha del día siguiente en estos términos:

«Caballero:

«Es Vd. un inf me: ha abusado Vd. de mi buena fé. Me he enterado bien y se que no es Vd. marqués más que de apellido. No vuelva Vd. á aparecer mas por mi casa ni á acordarse mas de nuestra proyectada unión: yo no puedo querer á un hombre que se quita las manchas en medio de la calle y que vive en la posada del Peine.

«La C. de V.»

Al día siguiente envié á Perico Marqués su cartera á la posada del Peine, y fui á consolar á la condesa, cuya boda se había desecho de una manera tan prosaica.

Ignotus.

## SECCION POÉTICA

### Un buen recuerdo

¿Recuerdas, Teresa mía,  
Que un día tras otro día  
Satisfice tus antojos  
Más leves, y te decía  
«Hermosa luz de mis ojos?»  
¡Ay, Teresa!  
La fé que te juré ileña  
¿Donde fué?  
Y de aquel amor, ¡ay triste!  
Que me juraste, ¿que hiciste?



Ni lo sabes, ni lo sé.  
De nuestra historia se infiere  
Prenda del alma querida,  
*Que todo pasa en la vida  
Todo con el tiempo muere.*

¿Cuánto te quise alma mía?  
Ahora recuerdo risueño,  
Que más de una noche fría  
Pude cojer, dulce dueño,  
Por verte, una pulmonía.

¡Ay, Teresa!  
Cuánto amor nos embelesa!  
Ya se vé:

Hace cometer deslices  
Que, por más que no los dices.  
Lo sabes como lo sé.  
Y de tu olvido se infiere  
Aquella verdad sabida,  
*Que todo pasa en la vida,  
Todo con el tiempo muere.*

Logrando de amor la palma  
Y admirando tus hechizos,  
Recuerdo que en dulce calma  
Me entretuve, alma del alma,  
En despeinarte los rizos.

Tú, Teresa,  
Jurabas guardarme ilesa  
Tierna fé.....

¿Dónde fué desde aquel día?  
¿A dónde, Teresa mía?  
Ni lo sabes ni lo sé.  
¡Ay! de ese olvido se infiere  
Aquella verdad sabida,  
*Que todo pasa en la vida  
Todo con el tiempo muere.*

Antes con rostro risueño,  
Con amorosa sorpresa,  
Me recibías, mi dueño;  
Y hoy al verme pones ceño.....  
¿Como cambiamos, Teresa!

Si, paloma;  
Aquel amor era broma,  
Bien lo sé:

Ambos dominar quisimos,  
Y ambos á duo mentimos  
Con la mejor buena fé,  
Nos cansamos y se infiere  
De aquí la verdad sabida,  
*Que todo pasa en la vida  
Todo con el tiempo muere.*

Me han dicho que con Mateo,  
Que es un bendito de Dios.  
Y por los hechos lo creo,  
Te casastes á las dos  
Semanas de galanteo.

¡Ay, Teresa!  
A tiempo hiciste la presa,  
Porque el tal,  
Aunque estuviera en Belén,  
Si te conociera bien,  
Se portaría muy mal.  
Y más si alguien le dijere,  
Como una cesa sabida,  
*Que todo pasa en la vida  
Todo con el tiempo muere.*

Adios, y no tengas penas  
Por las escenas que sabes  
De aquellas noches serenas,  
Que yo guardo con cien llaves  
La historia de esas escenas.

Si, Teresa,  
Aún mi amistad se interesa  
Por tú bien,  
Y anhelo de corazon  
Que Dios bendiga tu union  
Por siempre jamás, *amen.*

## Seccion dominguera

### Epigrama

¿Como se dice «cerdo» en aleman,—  
preguntó un ingles á un americano en  
un viaje.

—No es necesario decir nada. Le co-  
nocerán á Vd. sin dar explicaciones.

### Adivinanzas

1

Tamaño com'un raton  
Y guarda la casa com'un leon.  
Barro fué mi ser primero,  
En el fuego fuí labrada,  
De todos soy estimada,  
Guardo ciudades y templos.

2

Dicen que soy rey,  
Y no tengo reino;  
Dicen que soy rubio,  
Y no tengo pelo;  
Afirman que ando,  
Y no me meneo;  
Arreglo relojes,  
Sin ser relojero.

3

Sale de su sepultura  
Con la santa cruz á cuestras;  
Unas veces salva al hombre  
Y otras la vida le cuesta.

4

Sali de tierra  
Sin yo quererlo  
Y maté á un hombre  
Sin yo saberlo.

5

Guardada en estrecha cárcel  
Por soldados de marfil,  
Está una roja culebra  
Que es madre del mentir  
Las soluciones de las Adivinanzas  
1, 2, 3, 4 y 5 irán en el número próximo.

### Miscelánea

Entre dos camaradas:

—¿Pero que te pasa, hombre? ¡Vaya  
una cara triste! ¡Tienes una mejilla hin-  
chada!....

—De tres días á esta parte estoy su-  
friendo un horrible dolor de muelas  
En este momento salgo de casa del den-  
tista....

—¿Y que te ha sacado?

—Me ha sacado.... cuatro duros.

### Miscelánea

—Oye, Juan.

—¿Que quieres?

—Vengo á suplicarte que me sirvas  
de padrino.

—¿Para un matrimonio?

—No, para un duelo.

¡Ah! ¡Que susto me has dado!.....

### Miscelánea

En la mesa de juego de un casino.

Un jugador á uno de los criados:

—Juan, ¿que hora es?

—La una de la madrugada.

¡Caramba! Y mi mujer que me está  
esperando para almorzar.

### Epigrama

Hablando dos cirujanos  
de enfermos de gravedad  
que los creian ya sanos  
estando en la eternidad,  
dijo el uno con ardor:

—Curas de tan gran valor

las hago todos los días.

—Doy fé, señor Don Matias,  
contestó el enterrador.

## GACETILLA

NUEVA ZARZUELA—Hoy se pone en  
escena en el Teatro San Martín de Bue-  
nos Aires la zarzuela titulada «La Pie-  
dra de don Quijote», con tal que no sea  
como el Submarino Peral.....

NO ES CIERTO—No es cierto lo que han  
asegurado algunos colegas, de que la  
compañía que trabaja actualmente en el  
Politeama diese su última función el  
Martes 4.

La de despedida se efectuará el 14 del  
corriente mes.

ENFERMO—Se halla enfermo en cama  
el Señor Don Vicente Miró apreciable  
hacendado del Departamento de San Jo-  
sé y residente en esta Capital.

Hacemos votos por el pronto resta-  
blecimiento de su salud.

SOLIS.—En breve empezará á colo-  
carse el telon metalico en este coliseo.

DE PAYSANDÚ—El Martes pasado lle-  
garon á esta ciudad el sargento mayor,



Don Ignacio Bazzano y el acreditado procurador Don Nicolás Chapores.

LA CAÑONERA GENERAL ARTIGAS—Salió de este puerto el viernes recorriendo los puertos del litoral. Dos meses tardará en regresar.

DEPARTAMENTO LAVALLEJA—El representante Don Manuel Herrera y Espinosa ha presentado un proyecto para crear un nuevo Departamento que será el de Lavalleja.

PASEO Á LA ISLA DE FLORES—Se han invitado, varias familias para el paseo que se efectuara hoy á la Isla de Flores asistirá el ministro de la Guerra y Marina Coronel de Leon.

EL GIMNASIO URUGUAYO—Para el día dos de Julio del corriente año dará un gran concurso de armas, dicho gimnasio.

El presidente de la Sociedad presidirá la mesa.

NUEVO LAZARETO—Han sido presentados al ministerio respectivo, los planos para la construcción de un nuevo lazareto en la Isla de Flores.

VIVORA DE LA CRUZ—Se ha dado muerte en Rocha á una vivora de la cruz que media próximamente 7 y 1/2 cuartas de largo por dos de circunferencia.

Lapiel ha sido regalo al doctor Escudero.

REGATAS—Las regatas particulares que se debían haber efectuado el Domingo ppdo. han sido transferidas para hoy.

VENDEDORES DE NUMEROS EXTRANJEROS—Otra vez la policía está persiguiendo á los vendedores de números extranjeros. Es tiempo que les apliquen un severo correctivo.

ERRATAS—Debido á la premura con que ha sido impreso nuestro número anterior, se han deslizado algunos errores, pero estamos seguros que el buen sentido de los lectores los habrá salvado.

EN SAN FRANCISCO—Una vez terminada la torre que se construye en esta iglesia se celebrará una gran fiesta religiosa.

Al mismo tiempo se colocará la campana que vá á regalar el coronel de Leon

NUEVA COMPAÑIA—Ha sido contratada por el Sr. Maza una nueva compañía de zarzuela cómica la cual vendrá á fines del corriente mes.

Trabaja en Cibils.

## Avisos generales

R. Campos, Sastrería del 2 de Mayo, 152, 18 de Julio, 152, Montevideo—casa especial en el ramo—hay gran variación de casimires de alta novedad. Surtido permanente todo el año y se recibe periódicamente en gran cantidad. Se cortan los trajes con elegancia y á precios módicos, hay puntualidad en atender á los pedidos.

Bazar tienda y mercería de Basaldua & Rodríguez—gran variedad en géneros de seda y de lana para vestidos negros, medio luto, ajuares para novias, etc., etc. artículos para hombres—trajes para niños—168 Calle Cámaras 170, entre Buenos Aires y Sarandí, Montevideo.

## GRAN BARATILLO NACIONAL DE COMESTIBLES Y BEBIDAS

Surtido completo de porcelanas y cristales  
Por mayor y menor.  
Precios sin competencia.

Calle 18 de Julio núm. 204 y 204a

Molino á vapor de café molido, por mayor y menor; calle Arapey número 196, dos Americanos: Teléfono "La Uruguaya", 610.

AUNQUE SE MUEVAN NO IMPORTA—Fotografía de Fleurquin y Ca. 55-Rincon 55 Montevideo.

Nuevo café de la Pasiva, de Nicolás Isnardi y Ca.—Este establecimiento ofrece al público sus servicios: calle Buenos Aires. (Arcos de la Pasiva).

## SOCIEDAD COOPERATIVA

DE

Lavado y Planchado Mecánico

Capital: 100.000 pesos

DIVIDIDO EN 10.000 ACCIONES DE \$ 10 CADA UNA

### DIRECTORIO

Presidente . . . . . Dr. D. Carlos Brendel  
Vice . . . . . D. Luis Surraco.  
Tesorero . . . . . D. Juan María Perez.  
Secretario . . . . . D. Julio Ríos Lara.  
Vocales . . . . . D. Joaquín Suarez.  
Idem . . . . . D. Alfredo Godel.  
Idem . . . . . D. José Ordeig.

### SUPLENTE

Don Frigolin Quincke, D. Benjamin Perez, don Lucio Rodriguez, D. José P. Olave.  
Administrador—D. Andrés Vells.  
Constituida la Sociedad, con arreglo á los estatutos, se llama á suscripción de acciones hasta el 50 por ciento del capital.

A GUA DE SAN ISIDRO.—Manantial de las inmediaciones del pueblo de las Piedras, analizada por los señores D. José Arechavaleta y doctor don F. Felippone.

Sin rival para las enfameidades del estómago y riñones, sus propiedades digestivas son poderosísimas.

Son muchas las personas, conocidas en Montevideo que se han curado con una rapidez increíble después de haber hecho uso de cuantos remedios les han sido prescriptos por los señores médicos.

### MODO DE USARLA

Un vaso por la mañana en ayunas y otro al acostarse. También puede hacerse uso en la mesa sola y con vino, que facilitará muchísimo la digestión.

## AL TUPÍ NAMBA

298, Calle Buenos Aires, 300

Frente al Teatro Solís

Establecimiento especial en café en grano, molido y líquido

DE

FRANCISCO SAN ROMAN

El Nihil Melius de la Elaboración

Fundador y ex - propietario del Café «Polo-Bamba»

Deposito permanente de Café de todas clases y de todas partes: crudo, tostado, en grano, molido, en infusión, en decocción y destilado. Se vende por libra, por bolsa, por cajón, por botella, por taza y por copa.

El delicioso Moka, el sabroso Java, el aromático Jamaica, el perfumado Yungas, el soberbio Imperial y el Costa Rica, y el Bolivia, y el Martinica, y el Caracolillo, y el Brasil y cuanta variedad produce cada suelo y cada clima.

Inmenso, colosal surtido de thé.

VENTAS AL CONTADO

ZAPATERIA de la Honradez de Luis Biaggione calle Soriano n° 160 (entre Río Negro y Dayman (antes 18 de Julio n° 406.) En dicha casa se encontrará un nuevo, variado y gran surtido de calzado de todas clases, para la estación de invierno, para hombres, señoras y niñas, con una rebaja de un 20 por ciento de los precios generales.

Botines para hombres de \$ 3 á 3.50 el par  
Botines para señoras á " 3.20 "  
Botas para señoritas á " 3.50 "  
Zapatos de paño para señoras . . . . . á " 1.50 "

Se trabaja sobre medida, contando la casa con buenos oficiales y buen material. Precios módicos.

LA URUGUAYA—Cigarrería y Fábrica de Cigarillos, de Carlos Fagó, casa establecida en 1877. —Gran surtido de cigarros habanos, rapé francés, tabaco caporal, boquillas de ámbar y de coco, cigarillos elaborados con los mejores tabacos de la Habana, cigarros Napolitanos y Toscanos.

La casa recibe cada dos meses un gran surtido de boquillas de coco.

Ventas por mayor y menor.

Calle Buenos Aires, número 283.

(Arcos de la pasiva).

GRAN FOTOGRAFIA DE FRANCISCO SIMON Y CA.—Calle 25 de Mayo número 143.

En esta nueva y moderna fotografía se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo.

La casa dispone de aparatos de última invención que contribuyen á que sus trabajos no tengan competencia en esta capital.

Precios moderadísimos.

25 de Mayo núm. 143

## Fotografía «La Universal»

DE

Alberto Bixio & Ca.

Especialidad en retratos de niños, grupos sea cual fuere el número de personas; sobre porcelanas al carbon inalterables, á lápiz y al óleo, etc. etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

100, San José, 100

## GRAN CAFÉ Y RESTAURANT

### De la Poste

De Martin Bonatto—Calle Sarandí

frente al Correo.

Almuerzos á 50 cts.

Cenas á 60 cts.

Servicio Permanente.

## INDICADOR

ALFREDO Lerena, Agrimensor, Calle San José n° 17.

Horne y Diez; Corredores; Eseritorio: Calle Misiones número 124.

Julio Bastos, Abogado; Estudio; Calle Buenos Aires, número 124.

A. Horne Lavalle, Traductor Público; Bolsa de Comercio, de doce á tres ó en su domicilio, calle Buenos Aires número 155.

Jaime Maeso, Rematador; Calle Uruguay 242.

Alejandro M. Lerena, Eseribano Público; Calle Zabala número 80, Montevideo.

Tip. «Nacional», Juncal 227